



Secretariado Diocesano de Catequesis  
Secretariado Diocesano de Familia y Vida  
Secretariado Diocesano de Enseñanza  
Delegación de Liturgia  
Delegación de Educación en la Fe

**ORIENTACIONES PASTORALES Y LITÚRGICAS  
PARA LA CELEBRACIÓN DE LAS PRIMERAS COMUNIONES**

**Marzo de 2009**

## INTRODUCCIÓN

1. Nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante está realizando en estos últimos años un trabajo grande y responsable en el campo de la catequesis de Iniciación cristiana. El tema fue objeto de estudio, tanto desde el punto de vista teológico como pastoral, catequético y litúrgico. Todas estas reflexiones se plasmaron en el Directorio Pastoral de la Iniciación cristiana aprobado por el Obispo diocesano en septiembre de 2004. Desde este momento, todas las parroquias y Escuelas Católicas han ido aplicando progresivamente las normas que allí se señalan (DPIC 46-75).

2. Desde que se puso en marcha el curso del Despertar religioso (2005/2006), con la implicación de los padres en la catequesis, hemos querido impregnar toda la catequesis del “espíritu” de la Iniciación cristiana, es decir, dirigida a “hacer cristianos” y no tanto a preparar la fiesta del sacramento. En esta próxima pascua van a comulgar aquellos niños que comenzaron el itinerario de la Iniciación cristiana con el Bautismo y la catequesis del Despertar religioso. Tras haber hecho el Despertar Religioso y dos cursos de Iniciación sacramental, van a recibir por primera vez a Jesucristo en la Eucaristía. Todo esto nos invita ahora a detenernos a reflexionar sobre el acontecimiento en sí de la primera Comunión, tan rodeado muchas veces de elementos superfluos y externos que nos distraen de lo central y más importante.

3. El Directorio dedica los nnº 74-76 al tema de la primera Comunión desde los aspectos pastorales y litúrgicos. Ahora quisiéramos desarrollar y concretar todavía más aquellos aspectos pastorales y litúrgicos que en el Directorio aparecen solamente insinuados.

4. Con estas Orientaciones pretendemos que el “espíritu” de la Iniciación cristiana llegue también a la celebración de la primera Comunión. En este contexto de Iniciación cristiana, el sacramento ha de revestir el máximo sentido cristiano y ha de ser auténtica expresión de fe. En una palabra, lo que buscamos es que la celebración de la primera Comunión sea para el niño, por encima de todo, una vivencia religiosa y de acercamiento a Dios.

5. La finalidad de estas “Orientaciones” no es juzgar o reprochar sino educar. En torno a la celebración de la primera Comunión existe con frecuencia un negocio económico y una carga social. Nuestra tarea como responsables de la catequesis es alertar a la comunidad cristiana en general, y a los padres y catequistas en particular, que estos elementos sobreañadidos con el tiempo y la costumbre distan muchas veces del mensaje evangélico y de sus exigencias. Es tarea nuestra revisar la praxis y devolver a esta celebración su autenticidad y sencillez evangélica.

## ORIENTACIONES PASTORALES

6. Es necesario recordar e insistir, sobre todo a los padres, que no se trata sólo de preparar la primera comunión. Se trata de iniciar y ayudar a incorporarse a una comunidad que vive conforme a un estilo concreto de evangelio, y que celebra la Eucaristía como elemento esencial de la vida cristiana. La meta de la catequesis y de la Iniciación cristiana es la vida entera del cristiano.

7. Quienes hacen la primera Comunión, deben seguir la catequesis. La primera comunión no es un hecho puntual, sino la expresión sacramental de una preparación para que los niños entren plenamente en la comunidad eucarística, pero siguiendo después su formación y su crecimiento. La primera Comunión no es final sino comienzo. De hecho, en otro momento del camino catequético tendrá también lugar la Confirmación.

8. Los pastores hemos de dirigir nuestros principales esfuerzos a los padres, sin desanimarnos unos y otros ante las dificultades. Debemos ayudar a los padres, que son los protagonistas en la formación de sus hijos.

9. Sobre el carácter de fiesta de la Primera Comunión. Es evidente que este día debe ser gozoso, festivo, celebrado de un modo especial. No es bueno que pase desapercibido que en este día los niños participan por vez primera de la Eucaristía. Es y debe ser un día feliz, amable, de buen recuerdo. Pero a la vez hay que educar para que se eviten los extremos y las cosas superfluas. En la celebración no es bueno que haya cosas espectaculares que la hagan demasiado lejana de lo que luego será la Eucaristía dominical. Si se celebra la primera comunión de un modo más festivo es por lo que representa: que por primera vez la comunidad les acoge en su reunión eucarística plenamente, que van a celebrarla desde ahora como cristianos ya iniciados. Pero eso quedaría oscurecido si lo que más se recuerde es lo espectacular, lo diferente, el movimiento de fotos y videos, la teatralidad de las ceremonias o de los símbolos. Está bien que sea una fiesta, pero una fiesta de fe: la primera Eucaristía. En ella estos niños tienen un cierto protagonismo, que es lógico y que hay que fomentar amablemente. Pero no subrayando aspectos que podrían llevarles a una idea superficial de la misma.

10. Como pastores pedimos a los padres, con humildad, que no caigan en la espiral consumista en la que, con frecuencia, se convierte la fiesta que se hace fuera de la celebración. El excesivo lujo de la comida y de los regalos, las fiestas desproporcionadas y hasta espectáculos carísimos organizados con esta ocasión, los gastos desorbitados que incluso las familias necesitadas se ven obligadas a hacer para no ser menos que los demás: todo esto va precisamente en contra de lo que representa la Eucaristía, porque es ostentación, desprecio de los pobres, olvido de la sencillez del evangelio. Una cosa es hacer fiesta gozosa, y otra es el excesivo lujo y complicación de la fiesta, que desvía y distrae de lo más importante y central del acontecimiento que se celebra.

11. Hay que recordar a los padres que durante el proceso de la catequesis de Iniciación sacramental, los niños deberán adquirir el hábito de santificar el día del Señor mediante la Santa Misa dominical.

12. El vestido blanco está ligado a la túnica bautismal y expresa la dignidad del cristiano. Evítense lujos que ofendan a los hermanos más pobres y procúrese no distorsionar su significado cayendo en la teatralidad o el disfraz. Hacen muy bien los niños y niñas que estrenan un vestido festivo, que les sirve después para los domingos y fiestas. Los pastores nos vemos en la obligación de educar a los padres para que rompan con tradiciones (vestidos, paseos por las calles acompañados de banda música, arreglo floral exagerado de la Iglesia, convites previos al día de la celebración) que no ayudan ni a la discreción ni a la verdadera dimensión festiva del día.

## ORIENTACIONES LITÚRGICAS

### *Rito de entrada*

13. El rito de entrada tiene esta finalidad siempre: ayudar a formar una conciencia de comunidad celebrante en todos los presentes, y además prepararles a lo que va a venir, la escucha de la Palabra y la celebración de la Eucaristía. Evidentemente en esta ocasión, la pedagogía se tiene que notar, para que no empiece exactamente igual que otras misas, sino que tengan un detalle que inicien amablemente esta celebración festiva, para los niños mismos, para sus familias y la comunidad presente.

14. Se aconseja hacer una procesión en la que los niños que van a comulgar entran por el pasillo central hacia el lugar que hay reservado para ellos, con el sacerdote que preside.

15. Lo más pedagógico es que, a ser posible, los niños, puesto que forman parte de la asamblea, estén con ella fuera del presbiterio, para que distingan bien los ministerios y funciones en la celebración.

16. Procúrese que los cantos que se elijan sean bien conocidos por los niños que participan en la primera comunión y por la asamblea participante y que no sean infantiles, sobre todo el canto de entrada y los cantos ordinarios de la misa como son el Señor ten piedad, el Gloria, el Santo, el Padre nuestro y el Cordero de Dios sin modificar el texto. Se ha de procurar que no sea siempre el coro el que canta, en detrimento de la participación de la asamblea y de los niños.

17. Después del saludo litúrgico, el sacerdote hace una bienvenida con unas palabras de acogida en nombre de la comunidad para que los niños vean que es un acontecimiento que no sólo tiene sentido familiar o de grupo de catequesis, sino de toda la comunidad parroquial.

18. En el acto penitencial, el que preside la celebración invita a los fieles al arrepentimiento. El acto penitencial no puede reducirse a que todos y cada uno de los niños pida de manera particular perdón a Dios.

19. Como recuerdo explícito del bautismo, se aconseja sustituir el acto penitencial por el rito de la aspersion, porque la primera comunión es precisamente desarrollo de lo que para los niños empezó el día de su bautismo, y a la vez recuerdo para los mayores.

### *Liturgia de la Palabra*

20. La liturgia de la palabra hay que cuidarla, precisamente porque ya desde pequeños deben saber que una de las cosas importantes que los cristianos hacemos en común, cuando somos convocados a la Eucaristía, es escuchar la palabra de Dios. Cristo nos invita a una doble mesa, la Palabra y la Eucaristía. Cristo se nos da a comer primero como Palabra y luego como Pan y Vino. La dos son comuniones sucesivas y progresivas con el mismo Salvador.

La celebración si es en domingo debe de seguir las lecturas que toca, sin buscar alternativas.

Si es en el día ordinario se puede utilizar las que propone el Leccionario para misa con niños, y concretamente las que tienen marcado carácter eucarístico.

No se debe olvidar que también el salmo responsorial forma parte de la Palabra de Dios, y como tal se debe respetar tanto su estructura de respuesta dialogante como el mismo texto sagrado, que nunca debe sustituirse por otro canto.

En la proclamación de la Palabra de Dios se ha de cuidar, ante todo, que sea entendida por los fieles, incluidos los niños; por eso debe evitarse que sea leída por niños que no lean muy bien, dándole su sentido.

### *La Homilía*

21. La homilía tendrá en cuenta que estos niños están participando por primera vez oficialmente de la Eucaristía, con palabras dirigidas a ellos. Con o sin dialogo con ellos, pero sí con un lenguaje que, sin ser infantil ni teatral, les sea accesible.

22. El criterio último de la homilía no puede ser el de entretener, bien porque haya una mayor presencia de niños, bien porque sintamos que la mayor parte de los que asisten no forma parte de nuestra comunidad parroquial habitual.

23. La homilía debe ser de marcado carácter eucarístico, partiendo del aspecto del misterio de Cristo que se celebra en ese domingo o solemnidad. El sacerdote sabrá desvelar el sentido de sacrificio, de comunión y de acción de gracias que tiene cualquier celebración de la Eucaristía.

24. Después de la homilía deberá haber un tiempo para el silencio, para ayudar a profundizar y a interiorizar lo que se está celebrando.

### *La profesión de fe*

25. Al igual que dijimos del rito de aspersion, la Profesión de fe ha de ayudar a recordar a los niños la conexión íntima que tiene la celebración de la primera Comunión con el Bautismo. Convendrá hacer una monición antes de empezar la profesión de fe, señalando la importancia singular que tiene para los niños e invitando a todos a unirse a ellos. Puede hacerse profesando de modo solemne el Símbolo de los Apóstoles o renovando las renunciaciones y las promesas del Bautismo. Si se usa el signo de encender una vela del cirio Pascual, cuídese de agilizar el rito con la ayuda de catequistas.

### *La oración de los fieles*

26. La oración de los fieles la pueden hacer los niños, incluyendo alguna intención dirigida a ellos, pero sin perder el tono ecuménico, universal, católico que siempre debe caracterizar a esta oración intercesora de la comunidad cristiana por la humanidad.

### *Procesión de las ofrendas*

27. En el momento del ofertorio los niños pueden llevar las ofrendas del pan y del vino de la Eucaristía, que deben ser las primeras en la procesión de ofrendas, acompañados de flores y velas sin estrenar. Evítese ofrecer elementos simbólicos, no destinados al culto, los pobres o la evangelización, porque no serían ofrendas.

### *La colecta*

28. La colecta de ese día puede ir acompañada por un gesto que los niños y niñas de primera comunión hayan preparado en ayuda de los niños más necesitados. La solidaridad que pretendemos fomentar con este gesto resulta más educativa si está de acuerdo con una mayor sobriedad en la fiesta o en los regalos o en los banquetes: si los niños deciden, con su familia, disminuir el costo y entregar ese ahorro a Caritas, les servirá para iniciarse en un aspecto de la Eucaristía que es su dimensión social o testimonial.

### *Plegaria eucarística*

29. La Plegaria eucarística es, también en esta misa, la parte central y la cumbre de la celebración. Darle importancia sería una buena pedagogía. Entre los embolismos o glosas que se intercalan en las varias plegarias Eucarísticas, está el de las primeras comuniones.

### *Padrenuestro*

30. El padrenuestro lo pueden recitar o cantar con las manos elevadas en oración o cogidas en señal de fraternidad, con una oportuna monición sobre el sentido de esta oración dentro de la Eucaristía.

Si se canta, sea sin añadidos de texto o música sin texto, la música debe respetar el texto literal de la oración dominical y nunca adaptarlo, aunque el sentido sea el mismo. Tampoco lo rece una persona sola representando a la asamblea, pero suplantándola. Rezamos todos con las palabras que Jesús nos enseñó.

#### *La paz*

31. El gesto de la paz indica compartir la paz de Cristo resucitado. Es conveniente que los niños reciban la paz del sacerdote y la intercambien entre ellos. En este caso, el sacerdote sale a la entrada del presbiterio y los niños se acercan allí a recibir la paz. Pueden darla también a sus padres, pero evitando añadidos como entrega de rosas, etc.

#### *La comunión*

32. En este día pueden los niños recibir la comunión bajo las dos especies, ensayando antes cómo hacerlo. Si sólo lo hacen bajo la especie de pan, también conviene ensayarlo antes.

#### *La acción de gracias*

33. Después de la oración de postcomunión, un niño o niña o bien alguno de los padres puede hacer una oración de acción gracias a Dios, a los padres, a los catequistas.

34. También es conveniente y significativo que haya, para terminar algún gesto mariano: una oración, un canto, una ofrenda de flores. Ella, la Madre del Señor, es la primera cristiana, la que nos da ejemplo a todos de cómo se celebra y cómo se vive la fe y el Evangelio.